

POEMA PARA AMELIA DÍEZ EN SU 61 CUMPLEAÑOS

“La escopeta” nos dice el azar,
sesenta y un disparos despiertan mis dedos
que enloquecidos, apremian el poema.

Dueña de su decir, amante de sus amantes,
comparte sus noches con la lujuria,
Freud, Lacan, Marx, Menassa,
la visitan cotidianamente para el desencuentro
donde las caricias son largos ensayos sobre la locura
que cautivan su mirada y el contorno de su cuerpo.

Cuerpo de palabras sostenido por el pensamiento
de tantos hombres ceñidos a la tinta,
creadores de un futuro todo por hacer.

Ella cohabita salvajemente con todos,
los ama hasta el hartazgo,
pero nadie calma la sed
de una mujer encadenada a su deseo.

Magdalena Salamanca

POEMA PARA ALEJANDRA MENASSA EN SU 41 CUMPLEAÑOS

En el filo de los cuarenta, veo frente a mí,
la imagen de una mujer y
sus amores reflejados en el rostro.

En ella confluyen, la virtud del saber y
la caricia suave de la belleza.
Es mujer entre mujeres, dulce fresa carmesí
caramelizada por su mirada.

Se zambulle en una nueva edad
libre como la propia libertad,
hacedora incansable de versos
que rodean su cuello cada noche
para cortejarla entre danzas ocultas
en los libros donde ella nació.

La poesía recorre sus venas
entra y sale de su corazón
como vida para la historia,
gracias Alejandra por
hacernos gozar con tu goce.

Magdalena Salamanca

POEMA A VIRGINIA VALDOMINOS EN SU 35 CUMPLEAÑOS

Parece una gacela de ágiles y esbeltas piernas
recorriendo la planicie del poema.

Ella alborota su cuerpo de cincel apasionado
que clava con precisión milimétrica
cada paso a la suela de su zapato derecho,
mientras gira y gira al viento para caer
finalmente a la escolta del izquierdo.

Una pausa detiene mi mirada en sus pies de atleta
y siento el confort de su brisa en mi espalda
que aplaude con intenso fervor su espalda
erguida hacia el cielo, en perfecta armonía,
con los treinta y cinco pilares que la sostienen.

Ella se transforma en baile,
como ave vestida para el cortejo,
luce sus alas, brazos abrazados al aire,
a la invisibilidad de sus caricias, al tacto ciego de su luz.

Y qué decir de su cintura sideral
venida del más allá, de la realidad de su curvatura
descendente y ascendente. Me quedo quieta en mi silla
observando la violencia inalcanzable de su movimiento.

Ella me conmueve, detiene el tiempo y sus pecados,
hacen del goce un estado siempre diferente.

Magdalena Salamanca

POEMA PARA HELENA TRUJILLO EN SU 36 CUMPLEAÑOS

Del sur viene montada en treinta y seis caballos blancos
que custodian su blanca tez.

Todos la conocen, todos hablan de ella en la tierra donde nació,
pero ella no se conforma, pretende la conquista de otra ondas.

Que tiemble Madrid la Trujillo se acerca,
nadie escapará a sus entrevistas
es la dueña del futuro de la tele.

La mujer su bandera, y con desenfundar su micro
todos a ella se acercan.

Que tiemblen los hombres, la Trujillo se acerca.

Magdalena Salamanca